



SERVICIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA

MEMORIA

AÑO 1939
AÑO DE LA VICTORIA



B A R C E L O N A , 1 9 4 0

MEMORIA DE LA ACTIVIDAD DEL SERVICIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS DURANTE EL AÑO 1939, AÑO DE LA VICTORIA

MEMORIA DE LA ACTIVIDAD DEL SERVICIO DE INVESTIGACIONES
ANATOMOPATOLOGICAS DURANTE EL AÑO 1938 AÑO DE LA VICTORIA



SERVICIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA

MEMORIA

AÑO 1939
AÑO DE LA VICTORIA



BARCELONA, 1940



R. 11.433



SERVICIO DE INVESTIGACIONES ANATÓMICAS
DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA

MEMORIA

AÑO 1939
DE LA VIGILANCIA



R. 11.133

Casa Provincial de Caridad
Imprenta - Escuela



Museo Arqueológico : Perspectiva central



Torso griego de Afrodita, procedente de Ampurias

EL SERVICIO

La excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, con su Servicio de Investigaciones Arqueológicas, creado por dicha Corporación en 1915, ha sido, sin duda, el más fuerte organismo público y privado, después del Estado, propulsor y generoso mantenedor de tan importantes estudios.

El Servicio es preferentemente un centro de investigación, que extiende sus actividades a todos los lugares donde el planteamiento de problemas arqueológicos requiere la práctica de excavaciones o de otros estudios. Basta decir que dos de los campos donde el Servicio ha efectuado campañas sistemáticas de investigación más activas son el Bajo Aragón y la isla de Mallorca, que caen, no sólo fuera de los límites de la provincia de Barcelona, sino también de los de Cataluña.

Su pasada importancia se mantendrá, y gracias al celo de la excelentísima Diputación Provincial, ni una sola de sus tareas ha de paralizarse hasta llegar a ser para la zona mediterránea de nuestra Patria el principal centro de estudio de la Ciencia arqueológica.

Al ser encargado el Director que suscribe del Museo Arqueológico de Barcelona, fué nombrado, asimismo, Director de este importante Servicio, cuyo personal cuida del Museo citado, de la Biblioteca y repertorios arqueológicos, de los laboratorios de reconstrucción y restauración, de los archivos fotográficos, de las ruinas y museo de Tossa, de las ruinas y Museo de Ampurias y de diversas excavaciones en curso. A todo ello se ha atendido supliendo con actividad y celo la falta de medios a que estas instituciones han quedado reducidas momentáneamente.

ACTIVIDAD DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO

En el momento de ser liberada Barcelona por las gloriosas tropas del Generalísimo Franco, todas las instituciones de cultura, y una de ellas el Museo Arqueológico, habían dejado de existir, pues, si la entidad subsistía, lo que constituye la esencia del Museo, es decir, el material clasificado que figura en sus vitrinas, no se encontraba en Barcelona.

Al hacerse cargo el Servicio Militar de Recuperación Artística de las instituciones culturales de Cataluña, levantó acta de este estado de cosas y dispuso que el edificio del Museo y los materiales que quedaban en el mismo, que eran, en general, los de difícil

transporte, como las inscripciones y los mosaicos, quedasen bajo su custodia, hasta que el Ministerio de Educación Nacional tomase las disposiciones definitivas propias del caso.

Con fecha 18 de marzo fué designado, por el indicado Ministerio, Director de la institución don Martín Almagro Basch, que suscribe la presente memoria; pero, por razones militares, no pudo tomar posesión de su cargo hasta el 15 de abril, en que le fué concedido el permiso militar correspondiente una vez terminada la guerra.

El edificio no había sufrido daños irreparables, aunque sí graves, a consecuencia de la guerra: rotura de cristales y claraboyas en gran cantidad y algunas grietas en tabiques y en las galerías exteriores eran los más importantes desperfectos. Otras grietas en las paredes de la futura Sala Ibérica, aunque de mayor cuantía, no tenían necesidad de una reparación tan urgente, por tratarse de una parte del edificio todavía no instalada y no ofrecer tampoco peligro de provocar una mayor ruina. En las salas destinadas a la Sección Prehistórica, aun no instaladas, y que estaban en obra, se habían producido también desperfectos semejantes, cuyo arreglo debía ser la primera cosa a ejecutar al continuarse dichas obras.

En la parte posterior del edificio, con entrada por una pequeña puerta abierta en la Sala de Ampurias, se había excavado en la ladera de la montaña una larga galería de trazo sinuoso, destinada a refugio antiaéreo, y para ello se habían extraído tierras a través de todo el Museo, lo que había contribuído grandemente al estado de suciedad y abandono que ofrecía el edificio.

En cuanto a los materiales arqueológicos, como se ha apuntado, se encontraban en Barcelona únicamente aquellos que estaban fijos en las paredes, como las inscripciones empotradas en las mismas y algunos mosaicos. La mayor parte del material de vitrina y aun objetos de transporte muy difícil, tales como la estatua de Asclepios y los sarcófagos romanos, según declaración del personal del Museo, habían sido trasladados a una casa de campo del término de Agullana, en la provincia de Gerona, cerca de la frontera francesa.

Esta Dirección, para reconstruir el Museo Arqueológico de Barcelona, que, por la importancia de los materiales guardados en el mismo, figura, en España, inmediatamente después del Arqueológico Nacional, superando aún a éste en buen número de series, recabó y obtuvo de la manera más amplia y generosa la colaboración de las entidades locales, excelentísima Diputación Provincial y excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona, al mismo tiempo que por su parte el Servicio Militar de Recuperación Artística colaboraba en el rescate de sus fondos trasladados al extranjero.

La primera labor fué la de tratar de averiguar el paradero de dichos fondos. Las noticias obtenidas, ratificadas por un viaje efectuado a Agullana, permitió asegurar que aquéllos no se encontraban en España, sino que, muy pocos días antes de pasar la frontera los deshechos elementos del ejército rojo, alguien había dado la orden de retirarlos de Agullana, ignorándose de momento donde se encontrasen, pero, desde luego, más allá de aquélla. Posteriormente fueron localizados en Ginebra y luego transportados hasta Madrid, junto con los demás materiales artísticos españoles acumulados en la expresada ciudad suiza. A la llegada de dichos materiales a la capital estuvieron presentes el Director que suscribe y otro personal, haciéndose cargo de los mismos y procediendo a su transporte a Barcelona en camiones facilitados por el excelentísimo Ayuntamiento.

Reintegrado el conjunto, constituído por unas doscientas cajas de gran tamaño, al edificio del Museo, se procedió a su desembalaje, comprobación y nueva instalación, paralelamente a la labor de limpieza y restauración del edificio, todo ello llevado a cabo con la máxima actividad, con el fin de proceder, en el tiempo más breve posible, a la reapertura del Museo.

Se hubo de luchar con grandes dificultades, que fuerõn vencidas por la firme voluntad de lograr aquel fin y gracias a la ayuda nunca regateada de la Diputación, del Ayuntamiento y autoridades todas de Barcelona. La labor fué dura y difícil: en primer lugar, gran número de vasos y otros objetos reconstruidos llegaban descompuestos, cosa muy natural después de una tan larga peregrinación de piezas, con frecuencia, de una gran fragilidad. Esto dió una labor abrumadora al taller de restauración, que salió adelante de la misma mediante asiduo trabajo. También, dado el volumen enorme de materiales de la más diversa procedencia traídos de Ginebra, el trabajo de comprobación fué muy prolijo, teniendo, empero, la satisfacción de constatar que no falta objeto alguno, como se temió en los primeros momentos. Hubo igualmente la necesidad de evacuar del Museo cierta cantidad de obras de arte ajenas al mismo y que en él se encontraron almacenadas, verificándose su devolución a sus legítimos propietarios, previos los trámites acordados por la superioridad y la debida intervención del Servicio correspondiente.

La Dirección fué rogada, además, de facilitar los servicios del taller para la restauración urgente de algunas obras de arte religioso y materiales del Museo Arqueológico Nacional, como se ha de reseñar más adelante, tarea que se realizó gustosamente, a pesar del enorme cúmulo de trabajo a que nos hemos referido.

La labor paralela y ordenada de restauración del edificio y de clasificación y restauración del material, permitió efectuar el día 4 de agosto la inauguración del Museo, fecha que, en el primer momento, nadie se habría aventurado a pronosticar.

LA INAUGURACIÓN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO

Como hemos dicho, el acto de la inauguración tuvo lugar el día 4 de agosto de 1939. Fué un acto a la vez solemne y sencillo, que se vió honrado por la presencia de todas las autoridades de Barcelona y por la de los Delegados del Ministerio de Educación Nacional. Tuvo por escenario la gran sala de Ampurias, ricamente adornada. Ocupó la presidencia el excelentísimo señor Capitán General, don Luis Orgaz, al que acompañaban en el estrado presidencial el ilustrísimo señor Obispo Administrador Apostólico de Barcelona, doctor Gómara; el excelentísimo señor Presidente de la Diputación, Conde del Montseny; ilustrísimo señor don Luis Rivière, Ponente de Cultura; ilustrísimo señor don José Bonet del Río, primer Teniente de Alcalde, en representación del mismo; los Delegados del Ministerio de Educación Nacional, don Javier Lasso de la Vega, en representación personal del excelentísimo señor Ministro, y don Blas Taracena, Director del Museo Arqueológico de Madrid y, en aquella sazón, Inspector general de Museos Arqueológicos, y otras personalidades.

Después de sobrios discursos del señor Lasso de la Vega, del Presidente de la Diputación, del Capitán General y de unas palabras explicativas pronunciadas por el Director, el primero declaró inaugurado el Museo, en nombre del Ministro de Educación Nacional.

Al acto había precedido una detenida visita a todas las instalaciones, durante la cual tuvimos la satisfacción de escuchar de boca de las ilustres personalidades presentes palabras de elogio por la labor realizada, y otras de aliento para proseguir en la misma hasta completar la instalación total del Museo, ya que lo existente en 1936 sólo representaba, aproximadamente, la mitad del mismo.

TRABAJOS REALIZADOS EN EL MUSEO CON POSTERIORIDAD A LA INAUGURACIÓN

El acto inaugural no fué, como a veces sucede, un acto puramente simbólico, ya que el Museo quedó abierto al público inmediatamente, siendo desde aquella fecha el único de la ciudad que pudo visitarse. A partir de aquel momento la Dirección dispuso la labor diaria y callada a efectuar, no sólo para perfeccionar las instalaciones, sino también para afrontar la tarea, no iniciada con anterioridad, de la debida catalogación e inventario de sus objetos. A estos trabajos se dedicó nuestra actividad desde el primer momento.

EL CATÁLOGO E INVENTARIO DEL MUSEO

El Museo carecía de catálogo-inventario. Existían sólo grupos sueltos de fichas e inventarios parciales de algunas series. La Dirección ha creído de primera necesidad emprender esta obra fundamental e imprescindible, sin la cual un Museo no es más que un almacén de antigüedades, lleno de peligros y razonadas críticas. Iniciada hace poco tiempo esta labor, se llevan redactadas unas mil quinientas fichas, en las que figura la descripción de los objetos y su clasificación cronológica, su procedencia, fecha de entrada, bibliografía y referencia al archivo fotográfico. A la vez se está preparando la publicación sistemática de buenos catálogos de cada una de las secciones, esperando que para el año próximo 1940 estén en prensa algunos, como el de los fondos hispano-visigodos ya iniciado.

NUEVAS ADQUISICIONES Y PERFECCIONAMIENTO DE LAS INSTALACIONES DEL MUSEO

Aunque pueda producir extrañeza, las nuevas adquisiciones del Museo, durante este año, si no en número, en calidad, son de importancia excepcional. En algún caso no se trata de adquisiciones, sino de depósitos, lo que demuestra la confianza que el Museo ofrece a nuestros coleccionistas, que no vacilan en confiarnos las piezas cuya adquisición, con frecuencia, no sólo ha causado copiosos gastos, sino desvelos y prolijas gestiones.

Citemos en primer lugar la valiosísima serie de hallazgos visigóticos de Torre Don Jimeno y Castiltierra, propiedad de don Miguel Mateu, que honrarían al mejor Museo del mundo, y cuya publicación, en una forma que esté en consonancia con su valía, ha emprendido personalmente la Dirección.

Citemos después la ratificación por parte de doña Teresa Amatller del depósito del sarcófago de mármol romano-cristiano, hallado en Barcelona y que fué traído al Museo durante la Revolución.

Entre las adquisiciones propiamente dichas, la más importante es la del gran mosaico de las carreras del circo, encontrado cerca de Gerona. Tiene también notable interés un lote de joyas fenicias procedentes de Cádiz y que completan las que ya poseía el Museo, y otro lote de hallazgos funerarios visigóticos, procedentes de Castiltierra, que completan, con algunos tipos, hasta ahora desconocidos, la gran colección Mateu, a que antes nos hemos referido.

El perfeccionamiento de las instalaciones ha sido objeto de preocupación de la Dirección. Aparte de multitud de detalles en los que no podemos entrar, citaremos la instalación en la Sala del Circo, no sólo del mosaico citado, que hace pareja con el de Barcelona con igual tema, sino de una gran maqueta de un circo romano construída a base de copiosa documentación arqueológica, y cuyo examen permite apreciar y explicar los dos grandes mosaicos que están a la vista del visitante.

En la Sala del culto y edificios públicos romanos se ha instalado una maqueta del templo de Barcelona, que figura al pie de los restos arquitectónico-escultóricos que de este gran edificio guarda el Museo.

En el vestíbulo se han cambiado las vitrinas por otras de mayor capacidad y estética.

En la Sala de las Culturas Prehistóricas de Mallorca se han introducido igualmente grandes cambios, substituyendo las vitrinas antiguas por otras nuevas, más adecuadas a la exposición de los objetos.

LAS OBRAS NUEVAS DEL MUSEO

Como se ha apuntado antes, la parte instalada del Museo no constituye más que la mitad aproximadamente de lo que éste ha de ser en el futuro. Diversas series de las más importantes están sin instalar y sólo ordenadamente guardadas. Basta decir que está en este caso todo el enorme material prehistórico, excepto el de Mallorca y todos los hallazgos ibéricos, de los que el Museo es riquísimo.

Tres grandiosas salas, subdivididas en múltiples compartimientos, según la ordenación científica que los hallazgos exige, serán destinadas a la exposición de estas series.

Al hacerse cargo del Museo esta Dirección, encontró iniciadas las obras de una de las grandes salas citadas, la destinada a los hallazgos prehistóricos desde el Paleolítico a la Edad del Bronce. A pesar de las dificultades económicas, estas obras han sido continuadas, esperándose se terminen en el año 1940 y pueda inaugurarse, por lo tanto, otra sección importantísima del Museo.

Por lo que hace a las otras salas, se ha estudiado su disposición y forma de instalación de las series que han de contener, pudiéndose iniciar las obras tan pronto se hayan efectuado los trabajos de consolidación a que nos hemos referido al comenzar esta Memoria.

LA BIBLIOTECA DEL SERVICIO Y DEL MUSEO

La Biblioteca del Servicio y del Museo es un instrumento de trabajo científico de primer orden que, desde un principio, ha sido objeto de los mayores desvelos por parte de la Dirección, ya que constituye un caudal bibliográfico de incalculable valor y utilidad para la investigación, siendo la más numerosa y mejor dotada de las Bibliotecas de esta especialidad existentes en España.

Sus fondos, afortunadamente, no habían salido del Museo, pero, sacados de su local, los libros habían sido colocados en cajas depositadas a su vez en una de las salas de la planta baja y dispuestas para ser llevadas fuera de Barcelona. El primer trabajo fué re-

integrarla a sus estantes, revisar sus fondos y después proseguir su catalogación, que estaba sólo iniciada.

El catálogo por autores estaba comenzado, y se ha proseguido su redacción; el ordenado por materias ha sido comenzado este año, y en conjunto se han redactado algo más de diez mil papeletas bibliográficas. Hasta que el catálogo no esté completo, no será posible dar una cifra exacta de las unidades bibliográficas que forman esta biblioteca especializada, pero pasan en total de diez mil. Una de las futuras preocupaciones de la Dirección del Museo será la de la ampliación de las salas de la Biblioteca, que bien pronto resultarán insuficientes. Actualmente se está procediendo a modificar las estanterías para obtener una mayor capacidad de las mismas, sin alterar sus líneas estéticas.

La adquisición de libros resulta en este momento difícil, de manera que las compras han sido relativamente pocas. A lo que se ha consagrado mayor trabajo ha sido a completar las revistas que desde el año 1936 estaban en su mayor parte interrumpidas, pero incluso para esto las circunstancias difíciles por que atraviesa Europa han sido con frecuencia una insuperable dificultad. En cuanto a las revistas españolas, han sido completadas en su totalidad.

También se han consagrado fondos relativamente importantes a la encuadernación de libros y revistas. Hasta este momento se llevan encuadernados de nuevo unos doscientos volúmenes.

Profesores y alumnos universitarios y buen número de estudiosos extranjeros han utilizado la biblioteca, lo mismo que otros de toda España, ya que tiene organizado el servicio de préstamo científico de libros. Además es instrumento imprescindible del personal técnico del Museo para sus trabajos cotidianos de catalogación y estudio.

LOS REPERTORIOS ARQUEOLÓGICOS DEL SERVICIO

Juntamente con la Biblioteca, los repertorios arqueológicos que ofrezcan el mayor caudal posible de datos y noticias figuran como un elemento auxiliar muy importante para el estudio, el cual se procura por todos los medios completar e incrementar.

Los repertorios del Servicio son dos, con finalidades diferentes. Por un lado, en el Servicio se ha proseguido la obra del *Repertorio Iconográfico de España*, iniciada con motivo de la Exposición de 1929. Dicho repertorio iconográfico comprende, en un conjunto de fichas ordenadas cronológicamente, los más completos documentos sobre todas las estaciones arqueológicas de la península, sacando sus datos de libros, fotografías directas obtenidas por el Servicio, fotografías facilitadas por otros centros de investigación o adquiridas de otros archivos. Las cajas de este repertorio, que comprenden cerca de diez mil fichas, han sido escrupulosamente revisadas y ordenadas y se ha podido ver que durante estos últimos tiempos ha distado mucho de ser mantenido al día. En general, los datos que en el mismo se contienen son bastante completos y utilizables, cuando se refieren a estudios y excavaciones antiguas, pero resultan muy deficientes en cuanto a los trabajos efectuados en los últimos diez años.

Es propósito de esta dirección completar este repertorio, labor muy larga y que sólo podrá realizarse en bastantes años. Está en estudio la conveniencia de modificar alguna de sus modalidades, a fin de hacerlo más manejable y eficaz. Su uso por los investigadores y editores es frecuente y sumamente apreciado.

Otro repertorio, que encontramos sólo iniciado y casi en completo desorden, pero

cuya utilidad en el porvenir puede ser grande, comprende sólo los materiales típicos de las diversas culturas, y su valor docente es extraordinario, sobre todo para el estudio de las culturas europeas emparentadas con las nuestras. Más moderno que el anterior, será, cuando esté totalmente ordenado, un instrumento poderoso de trabajo a disposición de los investigadores. Completarlo será la finalidad de los próximos años.

TALLER DE RECONSTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN

Como hemos dicho, el número de objetos reconstruídos que llegaron a Barcelona deshechos, era muy elevado. Se dió preferencia a la restauración de aquéllos que, como los emporitanos y los romanos, correspondían a salas que se habían de inaugurar inmediatamente, dejando para el final los neolíticos, hallstáticos e ibéricos. El número de piezas, especialmente vasos, que han pasado por el taller se acerca a la cifra de quinientos, y quedan aún unos centenares por restaurar, pertenecientes a las últimas culturas citadas. Después podrá iniciarse la labor normal de restauración del material procedente de excavaciones, del que existe en el Museo una cantidad considerable, traído de Ampurias, Tivissa, Bor, Guisona, Bajo Aragón y otras localidades arqueológicas.

Además, el personal técnico se trasladó a Madrid, por orden de la Dirección, para poner en marcha el taller de restauración del Museo Arqueológico Nacional y restaurar personalmente la importantísima serie de vasos griegos que se guardan en aquél y que se encontraba en un estado lamentable a consecuencia de los múltiples desplazamientos ordenados por las autoridades rojas.

También el taller prestó sus servicios para restaurar materiales de gran valor arqueológico, que si bien no pertenecen al Museo, son propiedad de coleccionistas barceloneses (colecciones Mateu, Macaya, Espona, Amatller, etc.) y en tal concepto forman parte del patrimonio artístico de la ciudad, pudiendo esperanzarse que muchos de ellos, con el tiempo, pasarán a enriquecer las colecciones públicas.

Por fin el taller ha prestado la labor de sus técnicos para la confección de un gran mapa de Cataluña, a escala 1 : 100,000, destinado al despacho del excelentísimo señor Gobernador civil.

LABORATORIO Y ARCHIVO FOTOGRÁFICO

El material del Laboratorio se encontraba en el Museo, pero el archivo fotográfico, que consta de más de 9,000 clichés, había sido llevado íntegramente a Agullana y de allí a Ginebra. Una vez recuperado, se procedió a su definitiva ordenación y catalogación, labor que se hallaba tan sumamente atrasada, que poco más de 1,000 clichés estaban debidamente catalogados.

Se ha procedido a unificar todos los fondos, sumando el archivo en este momento 9,419 clichés. La serie más importante, que es la de los clichés de tamaño 13 por 18, y que comprende 4,112 ejemplares, ha quedado totalmente catalogada. Al terminar el año estaban archivados y catalogados 6,839 clichés y faltaban catalogar 2,580, labor que se espera terminar en el año actual.

Existe, aparte, el archivo de diapositivos, de una gran importancia pedagógica, y

que comprende unos 1,500 ejemplares, cuya catalogación no estaba ni tan sólo comenzada, y a la cual se procederá una vez terminada la del archivo de negativos.

La labor de fotografía de los ejemplares existentes en el Museo está sólo iniciada, faltando todavía bastante para poder considerarse satisfactoria, pero la carestía, en estos momentos, de material fotográfico ha impedido sea progresiva con un ritmo tan acelerado como habría sido de desear. De todos los ejemplares fundamentales existen ya buenos clichés.

Figuran, además, en el archivo gran cantidad de clichés de los demás Museos de España, del material español guardado en Museos extranjeros, de excavaciones, monumentos arqueológicos, etc., siendo el más importante que en esta especialidad existe en España y cuya utilidad será enorme, una vez ordenado y científicamente catalogado.

EL MUSEO Y LA VILLA ROMANA DE TOSSA

Fuera de la provincia de Barcelona, dependen de este Servicio las ruinas arqueológicas de una villa romana excavada y consolidada, de gran interés y belleza, situadas a la salida de Tossa, sobre la carretera que va a Blanes.

Descubierta en 1923, por el doctor Melé, se realizaron diversos trabajos que pusieron al descubierto mosaicos y muros del siglo III. Los objetos hallados se depositaron en la casa de los Bayles, situada en el histórico y bello recinto medieval de la «Vila Vella», donde se instaló en 1934 un Museo a base de los donativos del doctor Melé. Durante el período rojo no padeció esta institución del Servicio, pudiéndose abrir en seguida al público, una vez realizados ciertos trabajos de limpieza y conservación y después de devolver a sus propietarios infinidad de objetos allí depositados por las requisas rojas.

A su vez, y con la ayuda del Servicio Nacional de Defensa del Patrimonio Artístico, se ha iniciado la consolidación de la muralla medieval, en grave peligro de arruinarse definitivamente. Tarea lenta, pero que durante los años próximos esperamos ver terminada para la conservación del más bello recinto medieval de toda Cataluña y que tantas sugerencias proporciona al paisaje espléndido de la Costa Brava.

LAS RUINAS DE LA CIUDAD DE AMPURIAS

El solar insigne de la vieja ciudad greco-romana sufrió profundamente durante la dominación roja. Con el objeto de instalar unas baterías de costa sobre el golfo de Rosas, fueron cavadas profundas trincheras en el perímetro de la colonia romana, destruyendo un área importante del terreno de las futuras excavaciones. Muy cerca del emplazamiento del mosaico de Ifigenia fué construído un polvorín subterráneo. En el mismo edificio del Museo de Ampurias estuvieron almacenadas, durante largo tiempo, importantes cantidades de proyectiles de artillería. El difunto conservador del Museo y excavador de Ampurias, don Emilió Gandía, hubo de sostener lucha denonada contra la depredación de las ruinas de la ciudad griega por los milicianos de guarnición en aquellas baterías, quedando sin resultado sus gestiones incesantes para aminorar todos aquellos daños.

Al hacerse cargo el Servicio de las ruinas de Ampurias, cuidó preferentemente de la conservación de los restos excavados de la ciudad griega, ordenando se procediese a la

limpieza y adacentamiento de las ruinas, y planteándose en seguida la necesidad de consolidar aquellos restos, ya que la simple acción de los agentes naturales va desmoronando y desmenuzando los pavimentos y las paredes. Este problema, que se plantea en otros lugares, y que en Numancia, por ejemplo, tiene caracteres todavía más agudos que en Ampurias, será objeto el año próximo de experimentos sobre el terreno, en busca de las soluciones adecuadas, soluciones sumamente difíciles, ya que se requiere a un tiempo que las ruinas no queden desfiguradas, ni *modernizadas*, como podríamos decir, pero que la consolidación sea efectiva y su coste por área consolidada no sea excesivo, dada la gran extensión de las ruinas. La consolidación de diversos mosaicos, siguiendo los procedimientos practicados con gran éxito por el Servicio (cuya cooperación ha sido requerida en diversos lugares de España, en varias ocasiones), será lo primero que se realizará, al tiempo que se practican los ensayos a que nos hemos referido.

Otro problema que esta Dirección encontró planteado en Ampurias fué el de la terminación del edificio museo, importante construcción iniciada durante el primer año de guerra, abandonada después, y que se encontraba en una fase que requería una determinación inmediata para que no se perdiese todo el esfuerzo empleado en ella, ya que faltaban precisamente las cubiertas preservadoras del resto de la construcción. Fué solicitado el auxilio económico del Estado, obteniendo la promesa firme de la Dirección General de Bellas Artes de que será librado un crédito de 33,000 ptas. que podrá invertirse el año próximo.

En cuanto a las excavaciones propiamente dichas, no serán reanudadas hasta más adelante, cuando otras urgentes tareas de la reconstrucción nacional estén terminadas.

LA LABOR DE ESTUDIO Y PUBLICACIÓN

Esta labor comprende la publicación de las excavaciones practicadas hasta la fecha, y que están todavía inéditas, y los estudios de carácter general, sacando las consecuencias científicas que se derivan de los trabajos monográficos particulares, lo mismo practicados por el Servicio que por otros centros de investigación o por investigadores aislados. En cuanto a lo primero, la excelentísima Diputación ha dispuesto vayan siendo redactados por los respectivos autores de las excavaciones las memorias referentes a los trabajos que se encontraban en aquel caso, dando forma a los diarios y notas tomadas durante los trabajos de campo. De esta manera se preparan monografías respecto a las excavaciones de diversas cuevas prehistóricas del Montgrí y de Vallirana, del poblado de la primera edad del Hierro de Guisona, de los poblados ibéricos del Guinardó y del «Castellet de Banyoles», de las excavaciones romanas de Tossa y Badalona, etc.

En cuanto a lo segundo, se trata de un trabajo de otra índole, que no es posible sujetar a normas reglamentarias, por ser producto de estudios cuya extraordinaria complicación requiere en sus autores toda libertad de tiempo. Podemos decir que alrededor de la obra del Servicio se inician diversas empresas de este género, entre las que podemos citar la sistematización del Hallstatt peninsular y del final de Bronce en el Occidente del Mediterráneo, así como la publicación definitiva de la Neápolis o ciudad griega de Ampurias.

Esta labor de estudio se complementa con un órgano adecuado, en el que irán viendo la luz aquellas memorias y estos ensayos, lo mismo cuando sean fruto del trabajo de miembros del Servicio que cuando procedan de otros investigadores que utilizan siempre sus repertorios, biblioteca y demás elementos de trabajo. Así, gracias al consejo y apro-

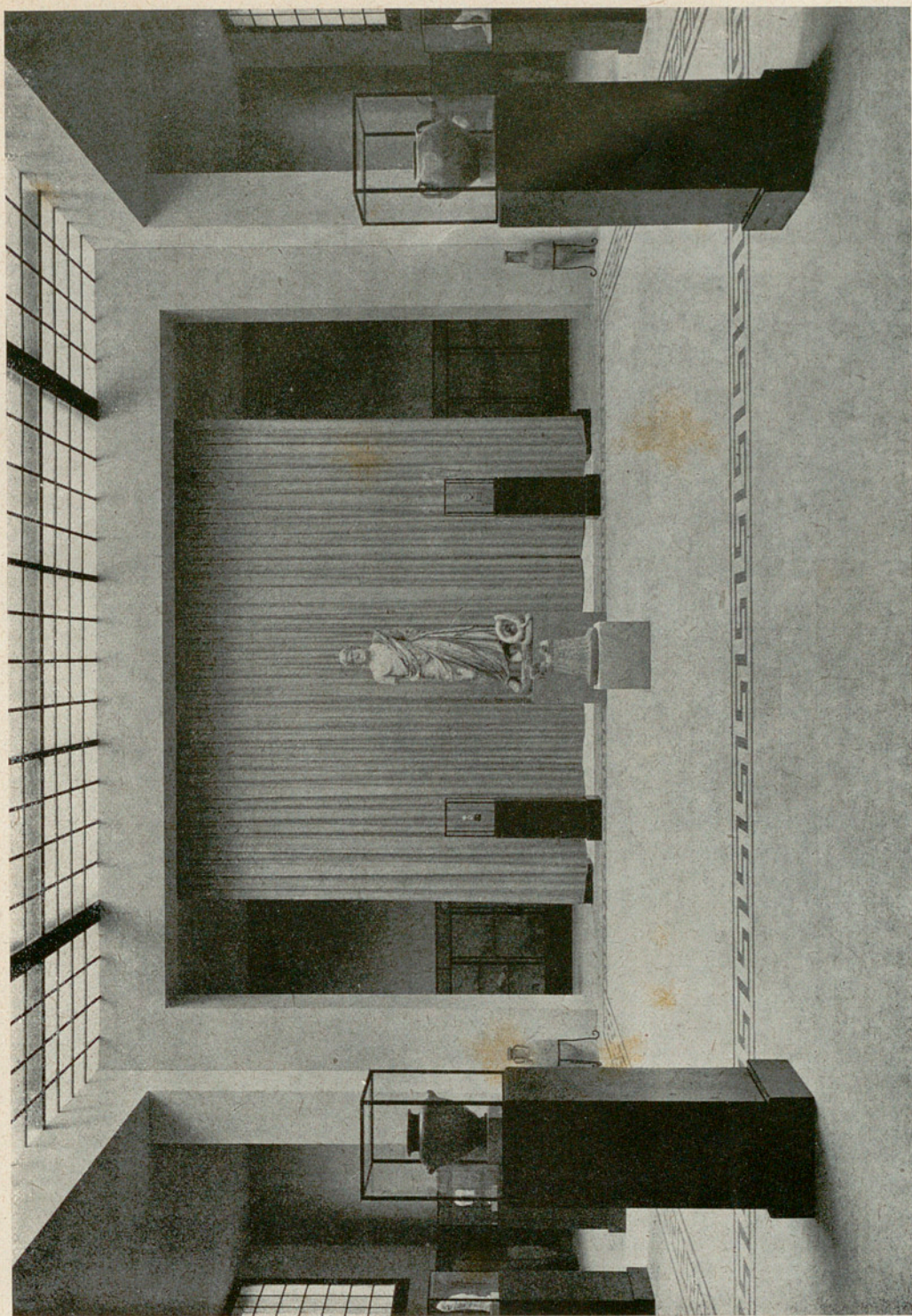
bación entusiasta del excelentísimo señor Presidente de la Diputación y del ilustrísimo señor Ponente de Cultura, se planeó la aparición de una revista que fuese órgano del Servicio y del Museo Arqueológico, llamada *Ampurias*, la redacción de cuyo primer volumen ha empezado durante el ejercicio de 1939 y que ha aparecido al comienzo de 1940, siendo desde ahora la publicación oficial del Servicio de Investigaciones Arqueológicas. El primer volumen, con más de trescientas páginas y cien láminas, contiene:

- H. HERAS, S. J., *La escritura protoindica y su desciframiento.*
- A. SCHULTEN, «*Atlantis*».
- D. FLETCHER, *Notas sobre el Paleolítico Superior.*
- J. MALUQUER, *Las industrias con microburiles de la Valltorta.*
- L. PERICOT, *Cuevas sepulcrales del Montgrí.*
- M. ALMAGRO, *La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica.*
- S. VILASECA, *Dos cuevas prehistóricas de Tivissa (provincia de Tarragona).*
- A. DEL CASTILLO, *La Costa Brava en la Antigüedad, en particular la zona entre Blanes y San Feliu de Guíxols: La villa romana de Tossa.*
- J. DE C. SERRA, *Excavaciones en Baetulo (Badalona) y descubrimiento de la puerta N. E. de la ciudad.*
- A. PALOMEQUE, *El teatro romano de Acinipo (Ronda La Vieja-Málaga).*

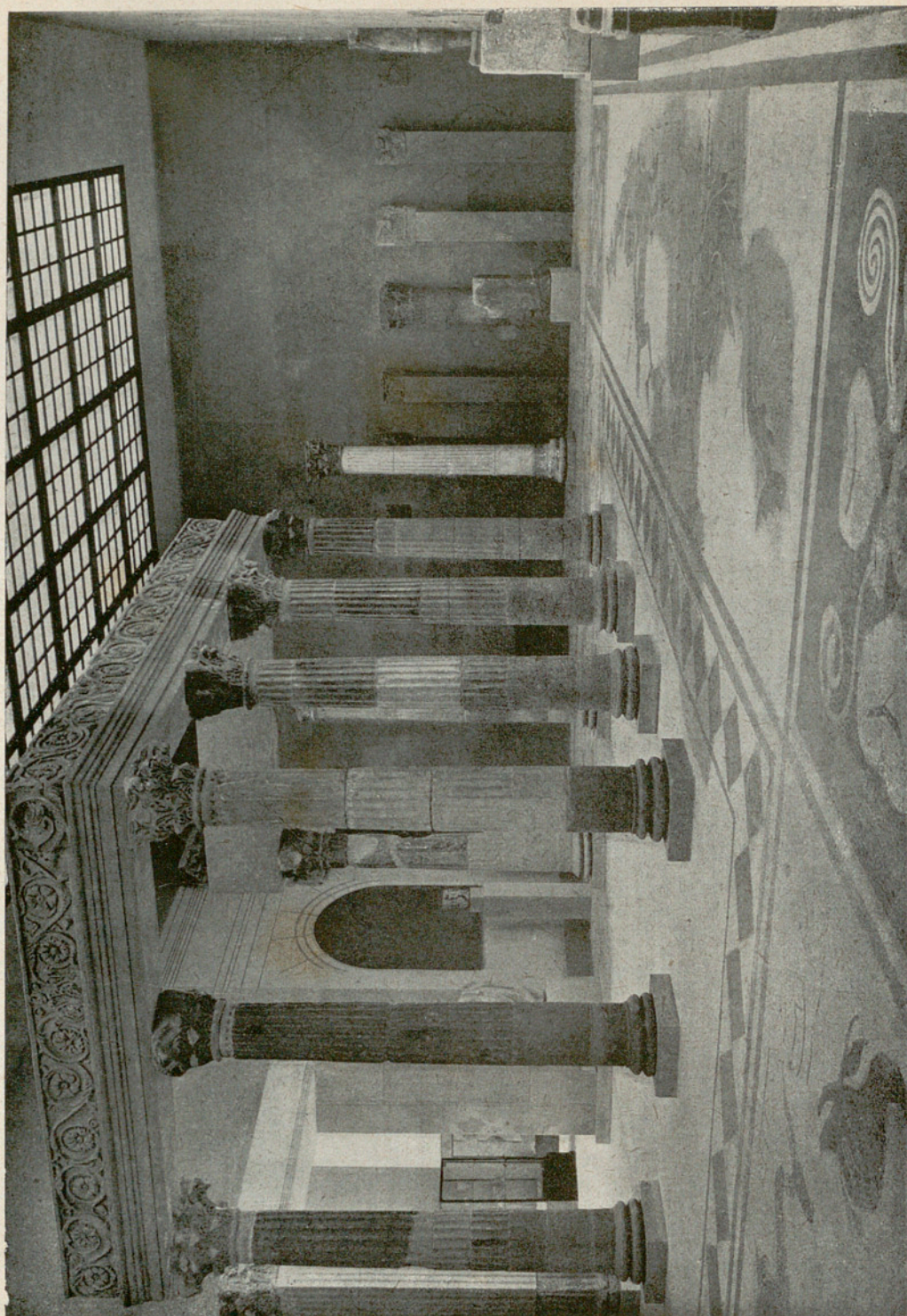
LAS EXCAVACIONES

Durante los cortos meses de este ejercicio no se han practicado nuevas excavaciones. La necesidad de consagrarse a la labor de ordenación juntamente con el estado del país, no curado todavía de las hondas perturbaciones de estos calamitosos años, impidió emprender campañas arqueológicas propiamente dichas. Desde luego, el Servicio requirió y obtuvo de la superioridad la necesaria autorización para practicar excavaciones en el momento que esto sea posible, sometiendo sus trabajos a lo que está legislado sobre el particular.

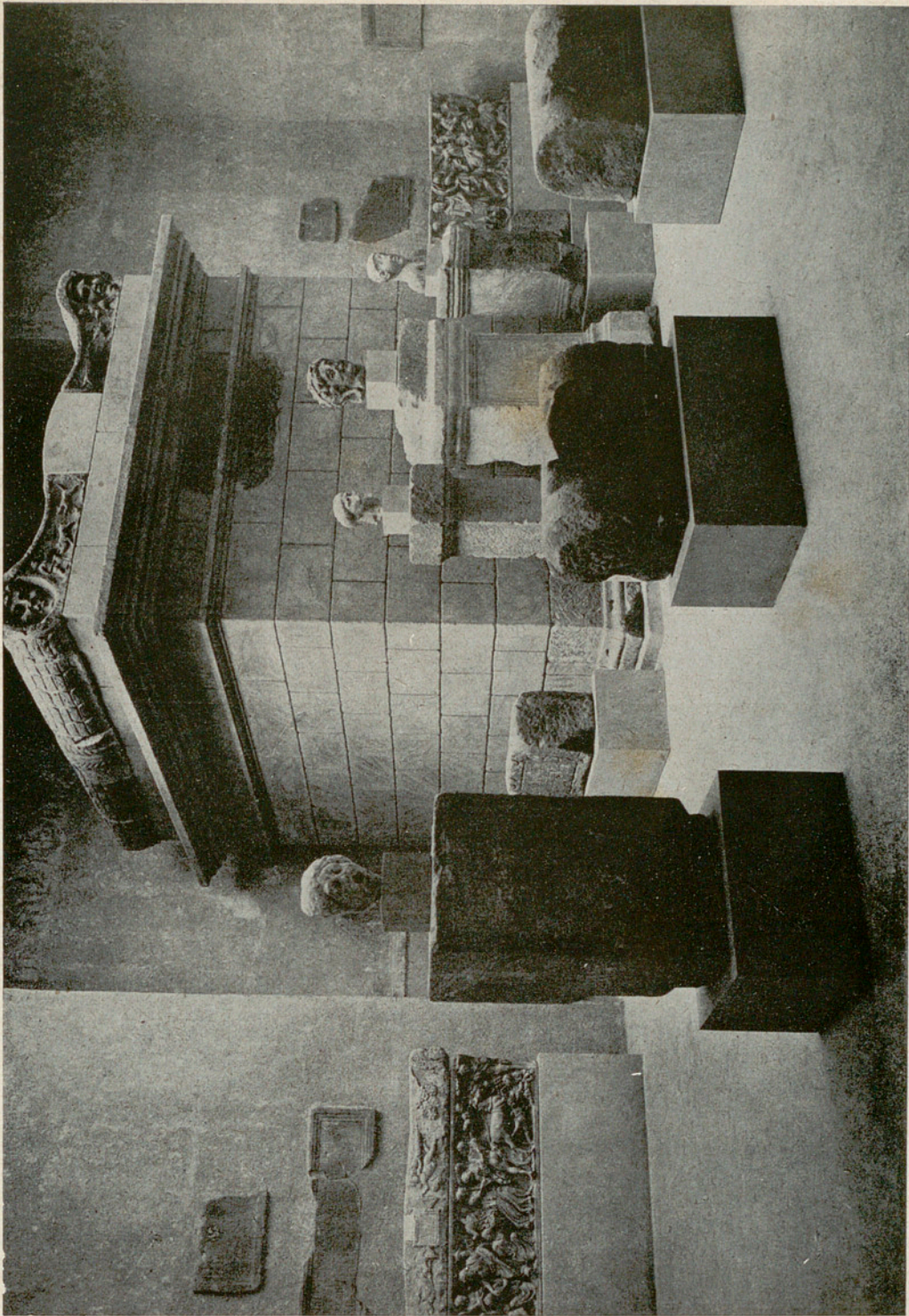
Se tratará de continuar las empresas ya iniciadas en años anteriores, en especial las excavaciones de las ciudades griega y romana de Ampurias, tarea de gran trascendencia internacional, que está encomendada al Servicio. En otros lugares donde hay iniciados trabajos son la Isla de Mallorca, respecto a la cual se prepara un volumen que tendrá extraordinaria importancia arqueológica; el poblado ibérico del «Castellet de Banyoles», cerca de Tivissa; la villa romana de Bell-lloc, cerca de Gerona; las murallas romanas e ibéricas de esta ciudad, etc. La formación de un plan orgánico de excavaciones en la zona mediterránea donde más ha trabajado el Servicio, es ambición que espera realizarse en un próximo futuro.



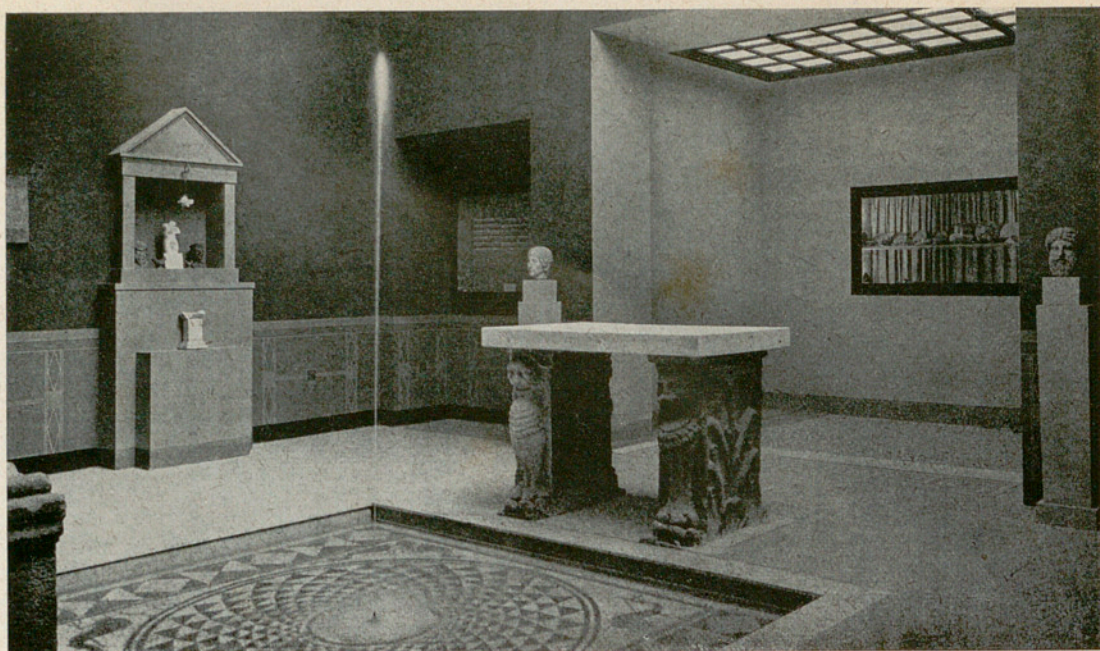
Sala de Ampurias



Sección romana : Sala de los monumentos religiosos y públicos



Sección romana : Sala de monumentos funerarios



Sección romana : Reconstitución de un atrio de una casa, con mosaicos originales



Sección romana : Reconstitución, con utensilios originales, de una cocina romana



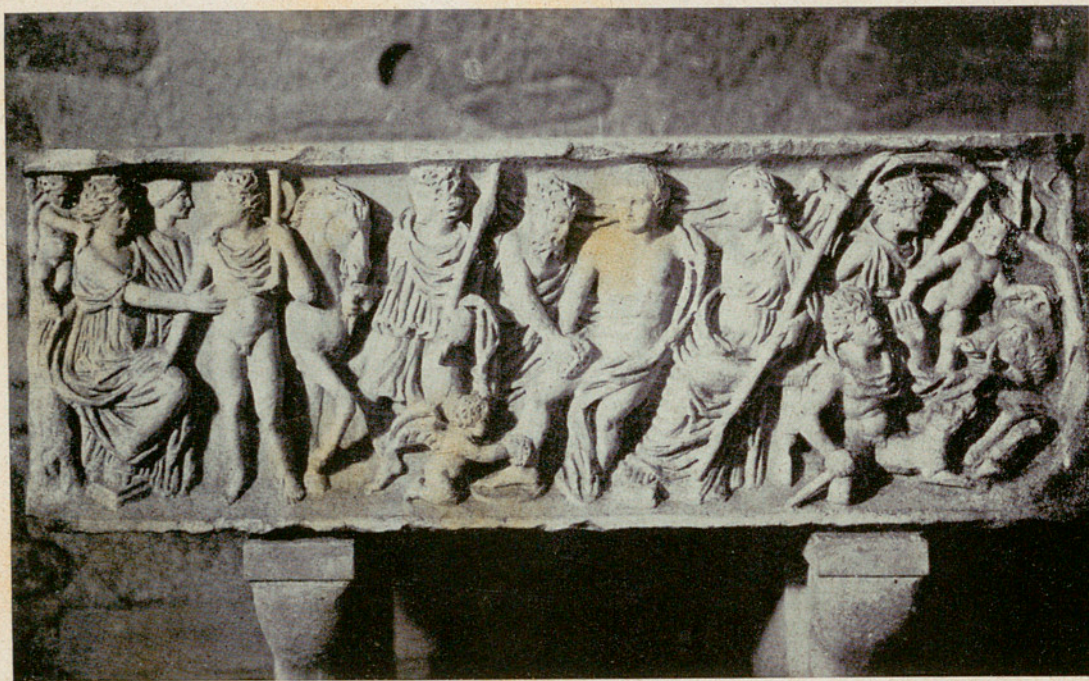
Sección romana : Sala de inscripciones conmemorativas



Sala cartaginesa



Sarcófago romano-cristiano encontrado en Barcelona (Depósito Amatller)



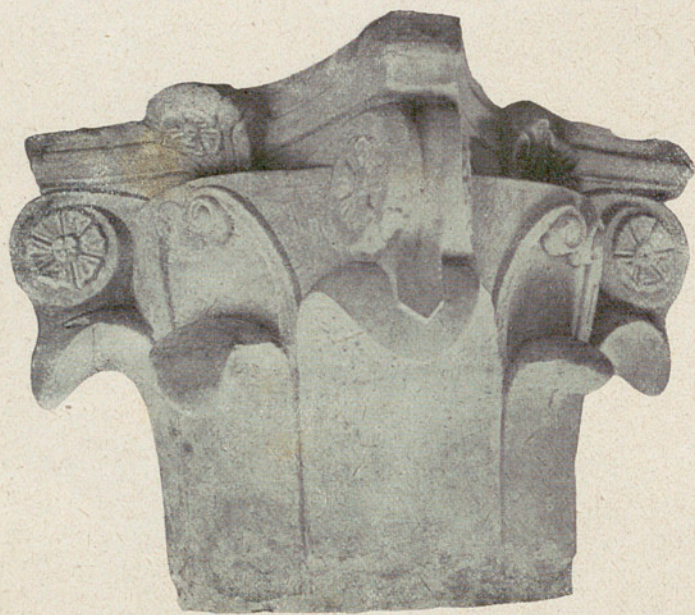
Sarcófago romano de procedencia desconocida



Kilix griego con figuras negras, procedente de Ampurias



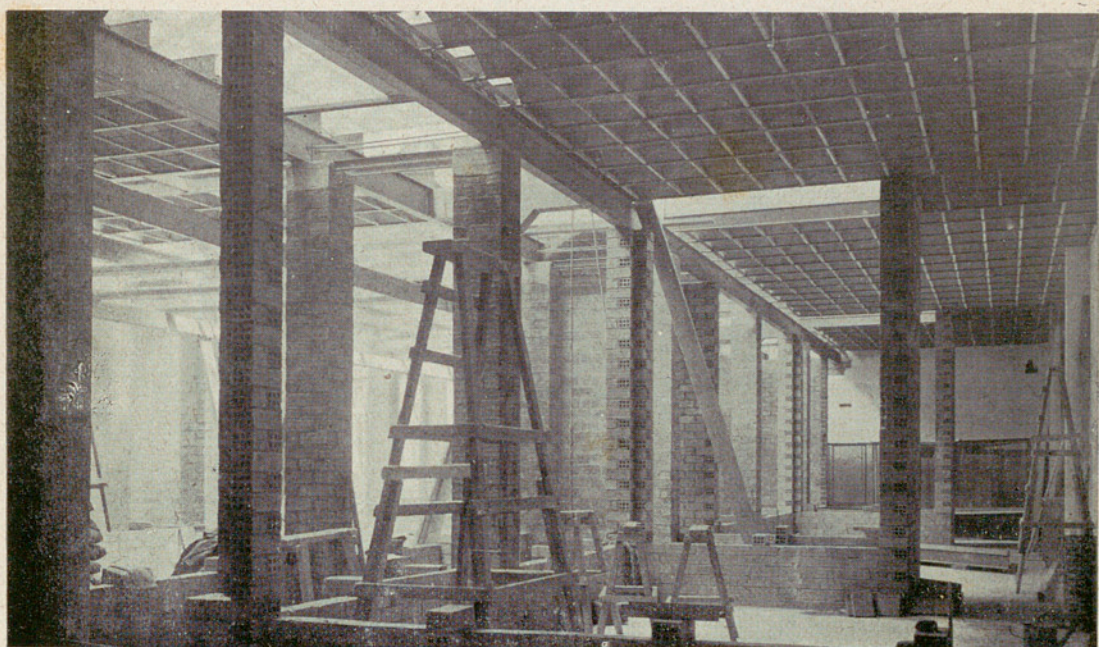
Plato ibérico de plata, procedente de Tivisa (Colección Simón)



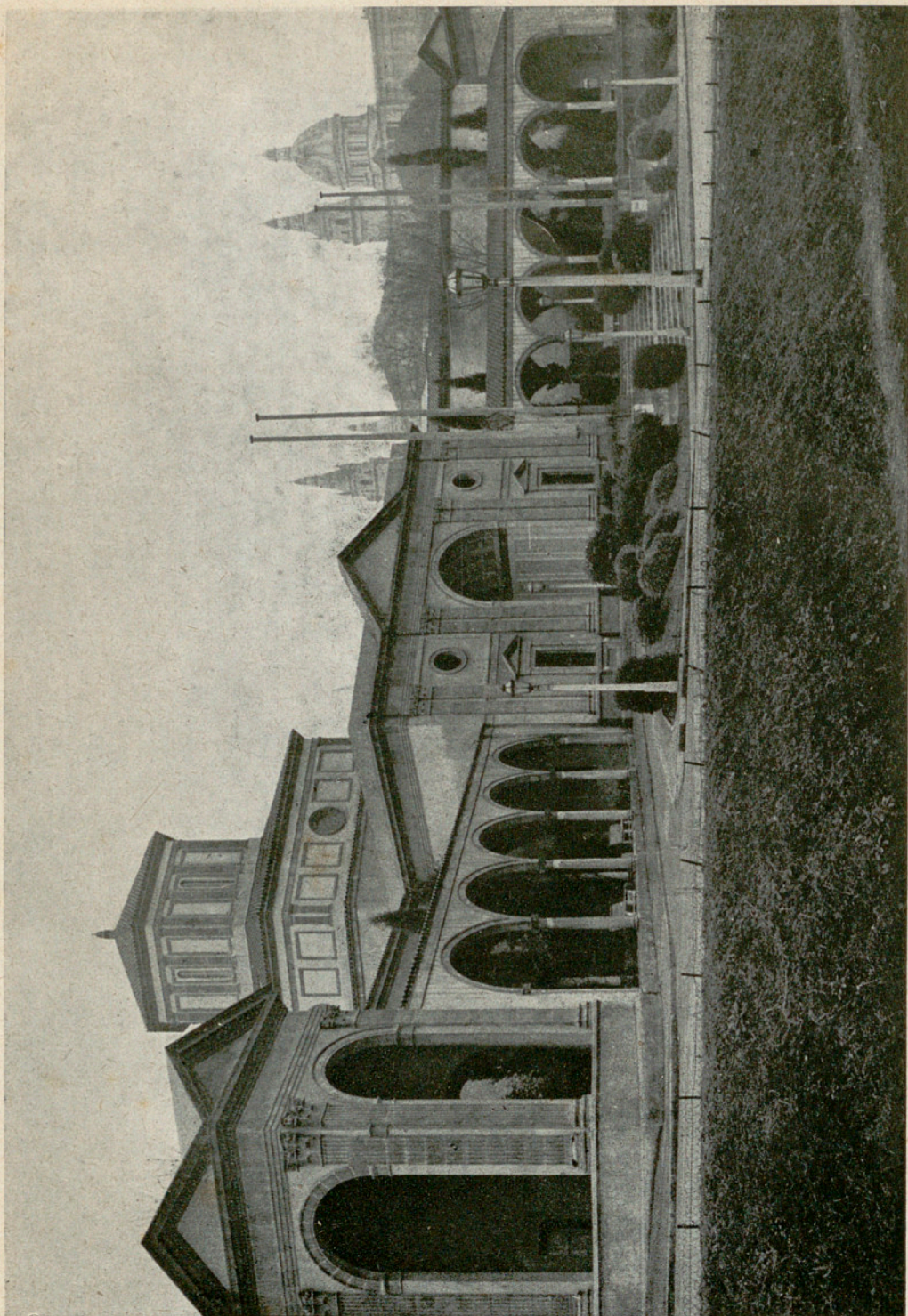
Capitel visigótico, procedente de la Catedral de Barcelona



Una de las salas de la Biblioteca



Obras de instalación de las Colecciones de Prehistoria



Fachada principal del Palacio del Museo

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA

está sostenido por las aportaciones de

LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA
EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
Y LOS AMIGOS DE AMPURIAS:

EXCMO. SR. D. LUIS ORGAZ
EXCMO. SR. D. W. GONZÁLEZ OLIVEROS
EXCMO. SR. D. ANTONIO SIMARRO
EXCMO. SR. D. MIGUEL MATEU
EXCMO. SR. D. EMILIO JIMENO GIL
ILMO. SR. D. JOSÉ BONET DEL RÍO
ILMO. SR. D. LUIS RIVIÈRE
EXCMO. SR. CONDE DEL MONTSENY
D.^a TERESA AMATLLER
D.^a MERCEDES MATEU
D.^a MARCELINA GARCÍA FARIA
SRA. VIUDA DE FRADERA
D.^a PAQUITA SOLER DE ESTEVE
D. JOSÉ GARÍ GIMENO
D. ALFONSO MACAYA
D. MARIO GUERIN
D. JOSÉ SALA ARDIZ
D. JOSÉ ESPONA
D. JUAN PRATS TOMÁS
D. JOSÉ FELIU PRATS
ASOCIACIÓN DE LOS «AMIGOS DE LOS MUSEOS»

EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
EXPOSIENDO QUE EN VIRTUD DE LA
ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
DE 15 DE ABRIL DE 1845

SE HA RESUELTO EN CONSEJO DE AYUNTAMIENTO
Y EN VIRTUD DE LA ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO
DE 15 DE ABRIL DE 1845 Y EN VIRTUD DE LA
ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO DE 15 DE ABRIL DE 1845
Y EN VIRTUD DE LA ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO
DE 15 DE ABRIL DE 1845

Y EN VIRTUD DE LA ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO
DE 15 DE ABRIL DE 1845 Y EN VIRTUD DE LA
ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO DE 15 DE ABRIL DE 1845
Y EN VIRTUD DE LA ORDENACION DEL AYUNTAMIENTO
DE 15 DE ABRIL DE 1845

FD-15-23

*Separata de «Ampurias»,
Revista de Arqueología,
Etnografía y Prehistoria*

Vol. II